

*Esa luz que Lorca buscaba  
sondeando las cosas del otro lado  
y yendo más allá de la burla y sugestión del vocablo.  
A veces confuso, o imprecatorio en su furia,  
el Lorca de Poeta en Nueva York  
alcanza a decirnos su verdad más íntima:  
la vida no es noble, ni buena ni sagrada.  
Dicha verdad la aceptamos felices de haberla sabido  
gracias --quién lo creyera-- a esta diáfana  
y en tantos casos alegre poesía.  
Como, en realidad, siempre ha sucedido.*

Juan Gustavo Cobo Borda

## En Granada

*Cerraré los ojos y los labios  
para escuchar la música misericordiosa  
del agua que saltó entre la nieve,  
que baja de la nieve.  
No sé, acaso sea sólo sangre  
lo que salta en la nieve,  
lo que desgasta la piedra del surtidor,  
lo que respira el perfume de los jazmines.  
Olvidaré las palabras de los hombres,  
el falso rumor del mundo,  
para que el labio del agua  
deje toda su música  
junto a mis tristes sienes ya con nieve,  
con otra nieve impura.*

Antonio Colinas

Katherine, cincuenta y cuatro años después de Federico

*Estimado Federico, estuve a visitarte  
al borde del río Hudson, en Manhattan,  
acaso tal vez sobre las mismas hojas  
cobrizas de la tarde  
y en una habitación similarmente  
turbia, triste, abigarrada...*

*Fueron días de esos que no dejan  
el zumo del tiempo en la garganta  
el mismo polvo gris sobre la frente  
y sobre el rincón del alma,  
esa misma tristeza de otro tiempo  
que aflora la nostalgia.*

*No vi apenas, Federico,  
las sombras ruidosas y metálicas,  
ni los bordes azules de esas torres  
contra el cristal del alba.  
No he visto aún al Rey de Harlem  
ni a esas quietas salamandras de marfil  
que citabas en tu carta.  
No quedan alondras en mis sueños  
y apenas distingo en mi ventana  
las arañas del puente de Brooklyn  
devorando tus borrachos de plata  
o esos ángeles ocultos en la nieve  
y esa rubia palidez de las muchachas...*

*Y, sin embargo, Federico, la ciudad asombra  
con sus sonoros acentos la memoria  
de un amor que llega ya a su fin  
navidad de 1984 en River Side,  
junto al perfil ceniza de Columbia,  
en una habitación similarmente  
turbia, triste, abigarrada...*

**Rafaél de Cózar**

## Poemilla para la luna de un verano

*NUNCA la había visto,  
pero la imaginaba  
de mirtos y de agua  
bajo la luna roja,  
igual que una granada  
cuyo zumo empapara  
la noche, el mundo, el viento  
que, en los labios, dejaba  
un gusto de retama.*

*Nadie sabía nada.*

*Cuando el tiempo pasó  
—porque todo se pasa—  
igual que pasa el agua*